

Publicacion
diaria.Redaccion
anónima

AÑO I.

AREQUIPA, VIÉRNES 8 DE AGOSTO DE 1879.

NÚM. 100.

EXTERIOR.

CHILE.

(De «La Patria de Valparaíso»)

Comandancia de la corbeta «Magallanes».—Número 31.—Iquique, julio 10 de 1879.—Cumpliendo con la orden de V. S., rondaba anoche con el buque de mi mando la parte norte de la bahía, y el servicio trascendió sin novedad hasta las 2 horas 30 minutos de la madrugada, en que fui avisado que dentro del fondeadero se había sentido un disparo de cañón seguido de un vivo fuego de fusilería.

Inmediatamente mandé forzar las máquinas, gobernar, cada cual con anticipación en sus puestos de combate, hacia el lugar en que se sentía el fuego. En marcha ya, se oyeron dos nuevos cañonazos, y á la vez me apercibí que se destacaban del fondo oscuro de la costa dos buques, reconociendo momento después, en uno de ellos al vapor «Matias Cousiño»; el otro buque, aunque sospechoso por su arboladura baja, lo tomé en este momento por el «Abtao». Goberné sobre el «Matias», que estaba mas cercano, en tanto que el vapor desconocido lo hacia á toda la fuerza hacia el SO.

Al cruzarnos ámbos en direcciones perpendiculares, nos reconocimos mutuamente: era el «Huáscar», que apercibido del error que cometía tomándonos por el «Cochrane» retrocedió volviendo rectamente sobre nosotros. En pocos momentos nos entró mucho camino, y al estar á una distancia de 300 metros le disparamos el cañón de á 64, cargado á la sazón con metralla, contestándonos el «Huáscar» con un cañonazo de su torre, y rompiendo á la vez desde sus cofas, castillo y toldilla, fuego de ametralladora y fusilería que en el acto era respondido de nuestra parte con viveza, sin poder hacer lo propio con la artillería por no permitírselo su manejo la situación en que entonces nos encontramos.

Desde este momento, las 3 horas A. M. hasta media hora después, el «Huáscar» procedió dos veces suméjrnos con su espolón, pero estos ataques pudieron evitarse felizmente por la facilidad con que gobierna la «Magallanes», ayudada por sus hélices. Esto no obstante, el mayor andar del enemigo hacia que la distancia entre ámbos buques se fuera poco á poco disminuyendo, de manera que á la hora citada pudo colocárenos paralelamente por el lado de babor, y á lo sumo á cien metros de distancia.

Aprovechando esta nueva posición que nos permitía hacer uso de la artillería, ordené en el acto hacer fuego con el cañón de 115, precisamente cargado con bala enfiada. Separados tan poca cosa, el proyectil único de buen calibre que pudo dispararse en el encuentro, chocó á flor de agua en el costado del monitor, y á haber perforado su coraza, como es de suponerlo la avería que se ha podido inferírsele es sería.

En el acto el buque enemigo cerró su dana á babor, embistiéndonos á toda fuerza de máquina perpendicularmente sobre la media vía de nuestro costado.—Frustrado, sin embargo, en este tercer ataque, intentó otro por la popa; pero también por el cuidado que el «Cochrane» apareciera muy luego, emprendió su retirada

hacia el NO., en cuya dirección se le veía perderse, momentos después. Nosotros proseguimos con rumbo al O., y minutos después llegaba V. S. al haberle impuesto de lo ocurrido me ordenaba seguir sus aguas para perseguir al buque enemigo.

Durante el tiempo del combate, el «Huáscar» nos disparó seis proyectiles en sus cañones que pasaron un poco altos, yendo uno de ellos de calibre de á 300 a romper la cruz de la verga de trinquete, á la vez que rompía parte de la vela de estenaobre. En cambio, las balas de las metrallas nos corrieron gran parte de la jarcia de babor, agujerearon todos los bates y varias perforaron la amurada y chimeneas.

Las bajas experimentadas en nuestra tripulación son la siguientes:

Fogonero segundo José María R. Bolledo, herido gravemente en el muslo izquierdo;

Marinero primero Miguel Pozo, herido levemente en el hombro izquierdo por un casco de granada;

Soldado José I. Navarrete, herido gravemente en la mano y antebrazo derecho.

Los proyectiles y municiones gastados por nuestra parte, se estamparon a continuación.

Una bala Pellisier cañón de á 115;
Un tarro de metralla de á 64;
Seis granadas de segmento de á 20;
Un tarro de metralla de á 20;
240 tiros á bala Comblain;
350 tiros de revólver Ademas.

Con viva satisfacción hago presente á V. S. la entereza y decisión desplegada en estas circunstancias por los señores oficiales y tripulantes del buque de mi mando.

Dios guarde á V. S.—(Firmado).—Juan J. Latorre.—Al comandante del blindado «Almirante Cochrane», accidentalmente al mando de la division bloqueadora de Iquique.

Mayoría de órdenes de la escuadra.—Antoagasta, julio 11 de 1879.—Es copia conforme.—Don Silmanca.

(Cópia.)

Comandancia de la division bloqueadora de Iquique.—Iquique, julio 10 de 1879. Tengo el honor de poner en conocimiento de V. S. los sucesos siguientes ocurridos desde su partida.—El 7, al anochecer, fué anclado, el «Matias Cousiño», estando, según órdenes de V. S., al ancla en la rada, por una lancha-torpedo que parece baseaba al «Abtao» A la noche siguiente ordené, en consecuencia, que todos los buques estuviesen en movimiento fuera del puerto, pues quedaba poca distancia sobre la efectividad del hecho y en todo caso era operativo tomar mayores precauciones. Anoche, 9, cuando el «Abtao» y «Matias Cousiño» cruzando á la entrada de la bahía y el «Cochrane» y la «Magallanes» mas afuera, repentinamente, á las 2 h. 30 m. A. M., percibió esta última al «Huáscar», con quien trabó combate á corta distancia métras nosotros, que á la sazón nos encontrábamos al sur, acudimos guiados por los destellos de los disparos, que eran muy vivos de fusilería y cañones. A las 3 h. 15 m. reconocíamos á la «Magallanes» y dando caza á su antagonista éste nos disparó una granada que cayó cerca.

En seguida, acompañados de la «Magallanes» dimos caza al norte, teniendo á la vista un buque. Este, mas tarde, resultó ser el «Abtao».

Al amanecer divisamos un humo al NO. y luego otro al sur que se distinguió ser el «Matias Cousiño». No quedando, pues, dada que el del NO. fuese el «Huáscar», como se verificó luego por dos enormes banderas que izó, le dimos caza; pero la ventaja que nos lleva de diez millas era demasiado grande y después de reconocer á Pisagua, donde existían cuatro buques neutrales cargando salitre, di la vuelta al sur á reunirme á los buques.

El parte del bizarro comandante de la «Magallanes», lo remito á V. S. íntegro. El hecho habla por sí mismo.

Estamos muy distantes del ánimo de recomendar y por el contrario juzgamos, —y no es juicio de esta hora, ni de este momento—que sean cuales hayan sido los errores ó faltas de los gobernantes y directores de la guerra, el deber de todos los ciudadanos en la hora presente—ha cesado de ser de cólera y de pasión.

Que los hombres de hoy no sienten la sumisión en torno de ellos, eso se comprende, se espica y hasta podría decirse se justifica por nuestra inuata é histórica altivez.

Pero de la absoluta sumisión á la absoluta desconfianza, hay un abismo que no podría salvarse, sino que sepultaria en él á los temerarios que lo intentaran.

Desconfianza! qué la justificaria? No podría citarse ni siquiera el mas débil hecho en su apoyo y su defensa.

La dirección de la guerra está hoy en manos tan enérgicas como honradas.

El general Escala, sobrá no solo mantener incólume la honorabilidad y el vigor del ejército formado bajo la sabia dirección del general Arteaga, sino desarrollar y llevar á la lucha y la victoria esas huestes sedientas de derramar su sangre por la patria.

Bizarros generales se encargarán de cooperar cada uno por su parte al éxito de la causa nacional.

Y al lado de esos hombres especiales de reconocida competencia y de probado valor que están ahí los mismos que en 1863 hicieron del Perú súbdito de Pezet y víctima sumisa del tratado Vivanco-Pareja, el Perú independiente, insubmisión, rebelde; el Perú arrastrado á la causa de Chile y, por consiguiente, ardiente, guerrero; el Perú de Abtao y del Callao?

TELÉGRAFOS DEL ESTADO.

(Recibido á las 10.15 A. M.)

Santiago, julio 24 de 1879.

Señor editor de la PATRIA:

Los TIEMPOS publican hoy una serie de documentos relativos á la separación del general Arteaga del mando del ejército del Norte, que atribuye á maquinaciones del señor Santamaría.

Se sabe de una manera positiva que de Chile se comunican al enemigo las mejores noticias. Hay un servicio de correspondencia que se hace en balsas que no pasan por la administración de correos.

—El gobierno envió ayer á la estación el coche de gala á recibir al general Arteaga, pero éste lo rehusó.

Argentina.

CANDIDATURAS Á LA PRESIDENCIA.—Buenos Aires, Junio 22.—Debido á dificultades que han surgido entre los doctores Laspiur y Tejedor, este último renunciará su candidatura á la presidencia de la república.

Prestará su influencia á cualquier candidato siempre que sea porteño.

Junio 24.—Los partidos conciliados intimaron al doctor Laspiur manifestára si aceptaba ó no la candidatura para la vicepresidencia de la república.

La contestación fué evasiva. Espérase conocer la actitud que tomarán aquellos partidos.

INDIOS MUERTOS Y CAUTIVOS.—Trenque Lauquen, Junio 17.—Al señor ministro de la guerra:

Incorporada la columna de Guaminí he reunido en este campamento doscientos indios, quinientos entre mujeres y muchachos, rescatado cuarenta cautivos, y muertos cerca de cincuenta indios en las distintas sorpresas, donde tambien se ha luchado.

Nuestras bajas son insignificantes, lo que he creído llevar á conocimiento de V. E.—CORONEL LAGOS.

Luan Lauquen, Junio 15.
LA GUERRA CIVIL.—Con este título editorialmente la «Patria Argentina» de Buenos Aires:

«Tal es, á nuestro juicio el desenlace de la próxima lucha presidencial.

¿Y después? Solo Dios sabe lo que será de nosotros.

¿Triunfarán el despotismo y la opresión sobre el derecho y la libertad?

Hé ahí el problema cuya solución corresponde al porvenir.»

MONITOR DE GUERRA.—El monitor turco que el gobierno nacional compró en un millón de duros, se encuentra ya en viaje para este puerto.

COMPRA DE BUQUE.—Se dice que el gobierno nacional ha adquirido en Londres dos corbetas y un vapor transporte para aumentar la escuadra argentina.

INTERIOR.

LIMA.

(De la «Opinion Nacional»)

LAS PRESAS.—El vapor «Rimac» es uno de los mejores de la Compañía Sudamericana: fué construido en 1873, mide mas de 1,000 toneladas de registro y 1,700 efectivas esclipper de hélice, nuevo y del andar de 13 millas.

Lo manda como capitán Pedro Lauthrop, comodoro de la antigua compañía á que perteneció.

El regimiento que tenía á su bordo fué recientemente formado, y según la prensa de Chile se componía de mas de 300 hombres.

El vapor «Paita» que ha fondeado el día de ayer nos trae entre otras noticias, el siguiente sueto que en el «Armas Chilenas» publicó en la «Estrella de Panamá», don Federico Larrañaga, el que ademas de honrar á su autor, es el mejor mentis que puede darse á las imposturas chilenas.

Hé aquí el artículo aludido:

